

Medio:	La Vanguardia. Vivir en Verano
Día:	4 de septiembre 2008

El turismo ruso aumenta un 30%, mientras que el japonés baja por la crisis

Barcelona Centre Mèdic firmó un convenio para atraer pacientes-turistas | Turisme trabaja para lograr multivisados que desestacionalicen el mercado

La Organización Mundial del Turismo vaticinó el año pasado que crecerían a un ritmo del 12% anual. Pero en Barcelona, y en general en la costa catalana, han roto todos los esquemas. Al alza. Y con una previsión para el 2008 de más del 30% de crecimiento. Es el turista ruso, un mercado emisor que se apunta como uno de los más dinámicos del panorama catalán y que ha fijado en Barcelona su sede sanitaria y comercial. Todo ruso que viaja a Catalunya pasa por la capital catalana, aseguran todos los operadores. Y es sin duda el que más gasta, según los datos movimientos realizados con tarjetas de crédito en la ciudad. Una media de 254 euros por operación, que crece año a año por encima del 60% y con cómputos totales que superan los 14 millones de euros.

Comprador compulsivo y cliente hotelero

El perfil del turista ruso es uno de los más claros del panorama turístico catalán. Buscan en primera instancia el destino de sol y playa, se alojan en un 90% en hoteles y son grandes consumidores de excursiones. Por ello, Barcelona siempre está en los planes de aquellos que pernoctan en la costa. Van de visita, pero sobre todo a comprar, y por encima de todo buscan marcas de moda. La diferencia de precios con su país es notoria y les sale a cuenta.

Por el contrario, el turista japonés, goloso también para la ciudad por su alto poder adquisitivo y su interés cultural, está en pleno declive con previsiones de reducción de entre un 15% y un 20% para este año.

Por tercer año consecutivo el turismo ruso ha superado todas las expectativas y este año apunta a crecimientos que podrían superar con creces el 30%, situándose en el ranking de las destinos que mayor crecimiento experimentan. Para Barcelona, eso significaría cerrar el ejercicio con unos 64.000 turistas rusos pernoctando en la ciudad - el año pasado fueron 49.414 y el anterior 24.811, que supusieron aumentos del 21,3 y 64% respectivamente- con estancias que en muchos casos se alargan hasta los 13 días.

En el conjunto de Catalunya, principalmente la Costa Daurada y la Costa Brava en las que se concentra el mayor contingente de rusos, el aumento sigue los mismos parámetros. Si en el 2007 el ejercicio se cerró con 255.100 turistas rusos, este año hasta finales de julio ya se ha confirmado un 19% de crecimiento - 161.000 turistas- y con la previsión de que el aumento acabe superando el 30%. Son datos que dispone el Observatori de Turisme de Catalunya y que el director general de Turisme de la Generalitat, Joan Carles Vilalta, analiza al alza. "Ya en la feria MITT de Moscú los siete principales operadores turísticos rusos hablaban de crecimientos de entre el 20% y el 40%. Creemos que finalmente se cerrará con un intermedio del 30%", señala el directivo.

Mientras las cifras de visitantes rusos son provisionales y previsiones, hay otros datos que hablan con más contundencia del crecimiento de este mercado. Se trata de los movimientos efectuados con tarjetas de crédito. Unas cifras que hablan por sí solas: en el 2006 el turista ruso generó en Barcelona 18,9 millones de euros, un 70% más que en el año anterior; en el 2007 fueron 23,6 millones, un 61,2% más y, durante el primer semestre del 2008 ya se ha registrado un crecimiento del 72,27% respecto al mismo periodo del ejercicio anterior, con una cifra absoluta que asciende a los 14,3 millones de euros, según los datos facilitados por Barcelona Turisme.

Un nuevo camino turístico en Barcelona donde el ruso se apunta como un potente consumidor es el sociosanitario. La asociación Barcelona Centre Mèdic (BCM) - que aglutina 24 clínicas barcelonesas privadas entre ellas Barraquer, Quirón o Teknon- impulsan desde hace tres años Barcelona para posicionarla como plaza médica internacional. El año pasado consiguieron atraer 2.000 turistas-pacientes extranjeros que dejaron en la ciudad unos 12 millones de euros, según Juan Soriano, portavoz de BCM. "El turista ruso, y en general todos los países de la antigua URSS, tienen un gran potencial para nosotros", reconoce Soriano.

Por ello, el año pasado se firmó un convenio con Natalie Tours - la operadora líder en Rusia y principal gestor de turismo ruso en España con un 40% de cuota de mercado- "para que deriven turistas-pacientes a Barcelona en vez de hacerlo como hasta ahora a Viena o Suiza", explica.

Otro dato que denota la potencia de este mercado es el anuncio que ha hecho Natalie Tours de implantarse en Catalunya, concretamente en Santa Susanna, para operar directamente en el mercado español. Hasta ahora lo hacía a través de Serhs. "Hay un problema que limita el crecimiento de este mercado y son los visados", reconoce el director general de Turisme de la Generalitat. Joan Carles Vilalta considera que si se consiguiera hacer multivisados como lo hace Francia - visados para tres o seis meses donde el turista puede entrar y salir del país cuando quiera- no se hablaría del 30% sino del doble. "Este tema es tan limitador para el potencial del mercado ruso que Serhs lleva al menos cuatro años firmando convenios con el Ministerio de Asuntos Exteriores español para la contratación de ocho personas que ayudan a tramitar los visados en Rusia. Si se solucionara permitiría desestacionalizar este mercado", explica Vilalta.

Expectativas y gran potencial de crecimiento. El ruso es un mercado que lo engloba todo y en el que las instituciones trabajan para solventar las barreras que impiden que ahora mismo sea sólo un turismo de verano.